

El atentado contra las tropas de ocupación de Estados Unidos, en el barrio bagdadí de Kerrada, causó graves destrozos en la población local. La gente que pasa, incluidos los niños, observan un charco de sangre dejado por las víctimas del atentado.

*Cámara Nikon D100.  
Objetivo 20 mm f/2.8  
Diafragma f/18.  
Velocidad 1/250 s.  
Sensibilidad 200 ISO.*

Los "fítxer" son nuestros ojos y nuestros oídos y en ellos recae prácticamente toda nuestra seguridad



## GUÍA PRÁCTICA DEL FOTÓGRAFO DE GUERRA

■ **Escoger el riesgo.** Muchos fotógrafos de guerra viajan a territorios conflictivos, pero nunca abandonan las regiones de seguridad o la cobertura que les puede brindar el ejército aliado y sus bases. Otros, en cambio, entran en un país cruzando la frontera ilegalmente y narran las historias en primera línea de combate. El peligro, en cualquier caso, puede determinar el prestigio del corresponsal, pero también hay que ser conscientes que está exponiendo su vida.

■ **Un buen "fítxer" puede salvarte la vida.** Estas personas son nuestros sentidos en una guerra. Muchos de ellos no han recibido una formación específica relacionada con el periodismo. Comienzan su relación con los medios porque conocen el idioma, y porque se ofrecieron en su momento a la prensa en la puerta de los hoteles. La guerra, además, agudiza el ingenio y la posibilidad de recibir un sueldo bastante más alto que el resto de sus compatriotas. Lo mejor es consultar a algún fotoperiodista que haya cubierto ese conflicto anteriormente y dejarse aconsejar.

■ **Trabajar en una guerra no es nada barato.** Las carencias de artículos de primera necesidad son, precisamente, el "pan de cada día" de una zona en conflicto, por lo que estos se encarecen enormemente o bien hay que conseguirlos en el mercado negro. Los hoteles pueden llegar a costar 100 dólares la noche, a lo que hay que sumar el coste de un "fítxer", transporte y alimentación. A mayor peligro, mayor incremento de precio.



Una vez por semana los soldados del escalón médico del ejército Nicaragüense, escoltados por soldados españoles, celebraban una visita médica cerca de las proximidades de Base España.

*Cámara Nikon D100.  
Objetivo 20 mm f/2.8  
Diafragma f/2.8.  
Velocidad 1/250 s.  
Sensibilidad 200 ISO.*

Ocho personas muertas en el atentado con coche bomba cometido el Fin de Año del 2003 por la noche en el restaurante Nabil de Bagdad. Entre los heridos hubo tres periodistas de Los Angeles Times.

*Cámara Nikon D100.  
Objetivo 20 mm f/2.8  
Diafragma f/11.  
Velocidad 1/250 s.  
Sensibilidad 200 ISO.*

### ► La elección de la zona y riesgo a asumir

Podemos ilustrar una contienda de tres maneras diferentes, y en cada una de ellas el tipo de fotografía y el peligro que correremos será muy diferente. La manera en la que, teóricamente, estaremos más a salvo será permaneciendo, de manera empotrada, con alguno de los ejércitos aliados. También es la más económica, ya que se suele dormir en las bases y comer con los soldados. A pesar de que el riesgo siempre está latente, las bajas en este lado siempre suelen ser las menos. No obstante, este tipo de cobertura tiene sus inconvenientes. Por una parte, las imágenes son las que menos salida tienen, a no ser que tengas la suerte de cubrir algún hecho de envergadura por estar en el momento en el que sucede. Por otra parte, tampoco resulta sencillo conseguir el visto bueno de la tropa, ya que necesitas que previamente algún medio de comunicación acredite que trabajas para ellos y, aún así, tienen unos cupos limitados. Tener la posibilidad de informar desde esta posición también depende mucho del momento militar y del país en cuestión. En la actualidad, es más fácil hacerlo junto a los militares americanos que con los españoles, que tienen vetada la figura de este tipo de corresponsal. Supongo que, a veces, resulta poco creíble vender "misiones de paz" en zonas hostiles si tienes un periodista cerca explicando el día a día.

### En la retaguardia

Otra manera de narrar una conflagración gráficamente, es hacerlo desde la retaguardia. En este caso, la figura de un buen fítxer es indispensable. Estas personas suelen ser nuestros ojos y nuestros oídos y, en ellos, recae prácticamente toda nuestra seguridad. Su figura es la de una especie de guía que conoce al milímetro el país, tiene contactos y puede o sabe cómo conseguir

prácticamente cualquier cosa. Son muy útiles a la hora de traducir y algunos combinan esta faceta con la de chófer. Cubrir una zona desde la "zaga", significa hacerlo describiendo el estado de barrios periféricos a la guerra o, en algunos casos, en campos de refugiados o asentamientos. Acudir a los hospitales donde llevan a los heridos, colegios devastados o entierros en fosas comunes, son otros temas. Otra opción es hacerlo dentro de una ONG. Resulta mucho más económico, pero no son muchas las organizaciones que se atreven a actuar cuando el conflicto está muy extendido.

### El frente de guerra

Son muy pocos los periodistas que se adentran en el frente de batalla, el lugar más caliente en un enfrentamiento bélico, ya que el peligro en el que pones tu vida se multiplica exponencialmente. Todavía lo es más cuando las fronteras del país están cerradas y se tiene que entrar clandestinamente. Aquí la elección de un buen "fítxer" puede hacer que sigas viviendo o no. Los vídeos y fotografías conseguidos en estas zonas son los más reclamados por las agencias de comunicación y se suelen vender a un buen precio, aunque se ha de ser consciente que el precio que puede llegar a pagar por este tipo de exclusivas puede ser la vida.

En España tenemos la suerte de contar con Ricard García Vilanova, una de las cuatro o cinco personas que han plasmado el conflicto de Siria cuando nadie estaba allí. En nuestro país, su nombre pasa totalmente desapercibido, aunque es un clásico en el New York Times, el Washington Post, el Newsweek y la CNN, entre otros muchos medios extranjeros. Además, acaba de ganar junto a Alberto Arce el prestigioso premio británico "The Rory Peck Trust". **SF**